



TUDELA.—(NABARRA)

TUDELA



Tudela es una hermosa población que cuenta con más de 9.000 habitantes.

Se halla á la derecha del Ebro y á orillas del Queiles, pasa el ferrocarril de Alsasua-Zaragoza, con estación intermedia entre las de Castellón y Ribaforada.

El suelo en donde se asienta Tudela, como casi todo el de Navarra, es muy féráz; su agricultura y ganadería alcanza mucha importancia.

En sus terrenos brota en abundancia el maíz, el vino, el aceite, legumbres, hortaliza y fruta excelente.

Sus ganaderías son de gran fama desde muy antiguo. Sus toros de lidia, han sido en mucho tiempo los escogidos para jugar en muchas plazas, sobre todo en Guipúzcoa en las romerías de Azpeitia, Deva, Fuenterrabía, etc., y no hay cantar guipuzcoano, en que se celebre el humor de la fiesta, en donde no figure aquello de

«zezen naparrak»

El aguardiente y las conservas alimenticias de Tudela son los productos clásicos de esa simpática población, cuyos naturales la encomian con justicia: «Lo uno sabe á gloria, porque no hay mal que se resista á sus virtudes, y lo otro, con nuestras conservicas y un traguico de la cosecha anterior, á Roma de un golpecico.»

Tiene la población calles de especial aspecto, que por su carácter puro, denotan marcado periodo histórico

Algunos de sus edificios son magníficos y de determinadas escuelas de arquitectura; la plaza de la Constitución es esbelta y de forma perfectamente cuadrada.

Su antigua iglesia catedral, pues Tudela fué obispado, es construcción que se remonta al siglo XII, y contiene algunas antigüedades de reconocido valor arqueológico.

La ciudad de Tudela tiene historia de verdadera importancia, tanto durante los reyes de Navarra, como en la guerra de la independencia, y en cuantos sucesos experimentó durante los últimos periodos de la monarquía absoluta.

INDUSTRIA PESQUERA



Repoblación de salmónidos

Mucho se ha escrito y hablado acerca de la deficiencia en el procedimiento de arrojar al agua los alevinos de salmónidos para la repoblación de este excelente pescado.

Recientemente el ministro de Agricultura de Bélgica ha dirigido una circular sobre este asunto, de la que extractamos lo más interesante.

En principio, la colocación en el agua de dichos alevinos debe hacerse en sitios de fondo arenoso, poco profundos, con alguna yerba, donde el agua corra bien y esté aireada; es decir, en lugares de buenas condiciones para desovar.

Antes de la diseminación de los alevinos, la parte de la corriente donde han de pasar los primeros meses de su existencia debe estar libre de voraces, y en donde sea posible, poner rejillas ó telas metálicas convenientemente dispuestas para impedir la invasión de los peces voraces y al mismo tiempo evitar que puedan escaparse los alevinos antes de alcanzar determinadas dimensiones.

Si dichos lugares, á propósito para la repoblación de salmónidos, no existen naturalmente, se les puede formar, con poco gasto, artificialmente. Bastará al efecto hacer una pequeña derivación de ligera pendiente de 20 á 25 centímetros de profundidad, que puede hacerse con la azada, y á la sumo de unos 35 á 40 centímetros de ancha.